



>>>CONVERSANDO CON EL COMPOSITOR JUAN J. COLOMER [audio]

05.09.09

Sucedió una noche, durante la celebración del concierto de clausura del Festival de Segovia, organizado por la Fundación Juan de Borbón, en el Patio de la Catedral. No sabía quién era cuando me lo presentaron: "Juanjo es el compositor de 'La devota lasciva', Quinteto para Metal y Orquesta que tocará la JONDE con los Spanish Brass Luur Metalls en la primera parte; después se interpretará la 5ª de Mahler". La fuerza del viento amenazaba con llevarse volando las partituras de los atriles, y por unos instantes temimos el anuncio de suspensión. Finalmente, los músicos se impusieron frente a los elementos y decidieron tocar. Fue al comienzo del segundo movimiento cuando me di cuenta. La música de Juanjo poseía una emoción tal, que al escucharla, el oído amplificaba sensaciones al resto de los sentidos. El viento sobre mi piel se había vuelto brisa, y su caricia era un cómplice más del sonido que me embargaba. Alcé los ojos y me maravilló la visión de aquellas agujas verticales, erguidas sobre las torres iluminadas que señalaban la inmensidad del cielo. Lágrimas de emoción incontinente me estropearon el maquillaje. Sí, no podía ser de otra manera: era la revelación de un genio.



Nunca podré conocer a Mahler, pero sí a Juanjo Colomer. Y es que a esta personalidad de la música, uno de los compositores sinfónicos que emerge con más fuerza dentro del panorama internacional ([Wikipedia](#)), le encanta la danza.

"La devota lasciva" inicio 2º movimiento, J.J. Colomer

- Naces y vives en Alcira (Valencia), hasta que te marchas a Boston, y luego a Los Ángeles, e incluso llegas a nacionalizarte norteamericano, ¿Es que todos nuestros grandes talentos deben ser primero reconocidos en el extranjero, donde se apropian de ellos, para finalmente llegar a ser reconocidos en España?

- Bueno, tengo doble nacionalidad, aún sigo siendo español. Si me fui a Los Ángeles es porque soy un inconsciente que soñaba con ser compositor. Me marché para estudiar y ya me quedé allí.

-¿No te dio miedo?

- Muchas vocaciones se pierden por el temor a una vida arriesgada. En general, es un camino difícil. Hace falta mucho valor, o como en mi caso, no pensártelo mucho –tal vez haya que estar un poco loco-, y esto es algo que suele ser extensivo a todos los artistas, incluidas, naturalmente, las gentes de la danza.

- Ahora que lo has logrado, que has puesto banda sonora a más de treinta películas, que tus obras sinfónicas son interpretadas por orquestas de todo el mundo; y que

acabas de obtener el Premio Grammy 2008 al mejor disco de música clásica, con Plácido Domingo, ¿Te animarías a componer música para ballet?

- Algo hay sobre ello, pues tengo una idea y un proyecto inicial que aun no te puedo desvelar.

- Me dejas en ascuas, por favor, contéstame sólo una pregunta: ¿Es en España?

- De ser, será en España.

- ¿De dónde viene tu interés por la danza?

- Como músico no puedo ignorar su gran importancia. Las composiciones para ballet forman parte de la mejor música clásica que jamás se haya escrito.

- ¿Cuáles son tus compositores favoritos en esta materia?

- Es evidente que destacan los rusos, desde Tchaikovsky, a Stravinsky, Prokofiev y Shostakovich. Me encantan todos ellos, no sabría decirte cual prefiero –tal vez Shostakovich, porque es el paradigma de un lenguaje nuevo, pero sin una ruptura total con el modelo-. Pero, en general, cuando paso mucho tiempo escuchando a un mismo compositor, termino por cansarme y me paso a otro. Es como comer lentejas todos los días, aunque te encanten, terminas aburriéndote. Los rusos son el referente de la música sinfónica para ballet, pero también en España tenemos una tradición importantísima de músicos que han compuesto música para ser danzada.

- ¿Qué compositores españoles te gustan más?

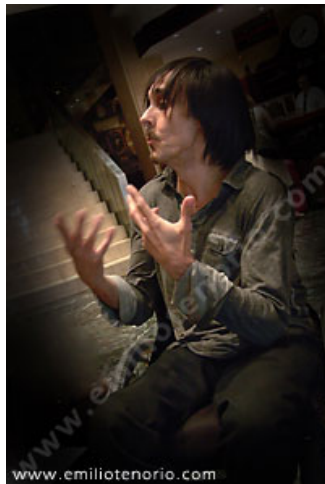
- Falla, naturalmente; y bueno, la Iberia de Albéniz. Aunque Albeniz la escribió solo para piano, es la maravilla de las maravillas. Justamente, he leído hace poco, en la biografía escrita por Justo Romero, que la versión orquestal de la Iberia (que ahora se interpreta por todas las orquestas) ¡Era una música para ballet! El maestro Fernández Arbós efectuó la orquestación por encargo de la bailarina Antonia Mercé.

- Sí, fue un ballet que se tituló "Triana", que se estrenó hacia 1928 en París. Antonia Mercé decía que, aunque Albéniz nunca compuso música específica para danza, toda ella era danzable por su gran musicalidad. ¿Por qué piensas que Albéniz no hizo música para ballet?

- Murió demasiado pronto. Ten en cuenta que hace ahora cien años de su muerte, a los 49 años de edad en 1909. Es justo entonces cuando irrumpe el movimiento de los Ballets Rusos de Diaghilev en París, que resucita la composición balletística del letargo a que había sucumbido a finales del XIX. Pero Albéniz no llega a conocer este resurgir, cuando la música para ballet de Stravinsky se estrena en París. Estoy seguro que si hubiera vivido más, Diaghilev le hubiera encargado la composición de algún ballet, como hizo con Falla o con Oscar Esplá, y como deseaba hacer con Granados.

- ¿Por qué piensas que deseaba encargar un ballet a Granados?

- Diaghilev admiraba mucho la música de Granados, incluso, me atrevería a decir que fueron amigos. Pero, es de sobra conocido que cuando el compositor regresaba de estrenar Goyescas en New York (1916), su barco fue torpedeado y se ahogó en el Atlántico.



- Lamentablemente, tienes razón, y hemos tenido muy mala suerte: dos de nuestros más insignes compositores fallecieron teniendo tanta música por escribir. La última obra que compuso Granados fue precisamente para danza: "La danza de los ojos verdes", dedicada a Antonia Mercé. Pero el único ballet que conozco de Esplá es "El contrabandista", que también fue un encargo de ella.

- Esplá había compuesto por encargo de Diaghilev un ballet titulado "Las criaturas de Ifach" que no se llegó a estrenar, no se sabe si porque no llegó a convencer del todo a Diaghilev, o porque Esplá se retrasó mucho en su entrega. Desde 1916 a 1918 España fue la tierra de acogida de la compañía rusa, y actuaron varias temporadas en el Teatro Real y en el Liceo, haciendo giras por todos los teatros de España. Fíjate si es significativo que en 1919, al terminar la guerra, lo primero que estrenan los Ballets Rusos, y en Londres, es "El sombrero de tres picos" de Manuel de Falla. Un hito de la música para ballet de todos los tiempos.

Posteriormente, la generación de compositores siguiente a Falla, conocida como la Generación de la República, y formada por compositores como Ernesto y Rodolfo Halffter,

Julián Bautista, Gustavo Pittaluga, Fernando Remacha, Gustavo Durán, Salvador Bacarise...Casi

todos ellos crean música para ballet. También, que ahora recuerde, Mompou, aunque con posterioridad a este período.

- ¿Cuál crees que es la razón de que se compusiera tanta música para ballet?

-A la influencia de Falla sobre sus discípulos, sin olvidar que en España hay una gran tradición de ritmos. El folklore español posee una gran variedad y riqueza. Ahora acabo de concluir una gira por varias ciudades con la JONDE (León, Oviedo, Segovia...) y cuanto más viajo, más me admira la diversidad que de lugares hermosos que hay en nuestro país.

-Pero ¿Por qué no vives en España, si tanto te gusta, y un compositor tiene la suerte de poder efectuar su trabajo en cualquier parte?

- Los Ángeles es mi punto de anclaje. Allí me aílo, porque aquí no podría componer, tengo demasiada distracción. Y componer es un proceso que implica sufrimiento. Es duro crear, arañar las notas de una música que sólo existe para ti y que sacas de dentro para que en algún momento los demás puedan escucharlas. Tengo que someterme a un lugar más duro, más intenso, donde tengo que buscarme la vida con una mayor competencia, y sin la tentación de que nadie me ofrezca un puesto cómodo en algún conservatorio, que sería lo que me terminaría sucediendo si me quedara en España.

Los Ángeles es una ciudad que me mantiene mucho más en vilo, y esto es algo que necesito en este momento expansivo de mi carrera, en el que debo y siento que tengo que lo más importante es seguir componiendo.

- ¿Por qué quieres componer un ballet?

- Por una parte, pienso que es muy importante recuperar la tradición cultura española. Lamentablemente, el exilio y la guerra civil cortaron algo que aun no hemos recuperado y es fundamental rescatarlo; pero por otra parte, debido a la evolución actual de la música también es necesario.

-¿A qué aspecto de su evolución te refieres?

-La música tiene el problema de que se ha hecho cada vez más abstracta. Sin embargo, componer para ballet la hace concreta, le pone un significado, porque tanta abstracción la ha deshumanizado y la ha conducido en cierta manera a un punto muerto en la evolución artística. Si a la materia abstracta que es la música la concretas en los cuerpos de los bailarines, esta se humaniza.

No deberíamos olvidar, y sí retomar el maravilloso campo compositivo que es la música para ballet.

- Me encantaría que tu proyecto se hiciese realidad, porque tu obra danzada, con lo peculiar de tu mundo sonoro, debe ser una maravilla. Dime algo de lo que has compuesto de lo estrenado en España que te haga sentirte más orgulloso.

-¡Uff! Es muy difícil de responder, pues soy un crítico muy duro con mi propia obra. Tal vez el concierto de trompeta "Viñetas sinfónicas" que estrené en el Auditorio Nacional con la ORCAM, donde ya me están haciendo encargos desde hace tres temporadas. Hace poco me divertí mucho efectuar la versión musical de "Una noche en la ópera", el espectáculo con el que Albert Boadella inauguró los Teatros del Canal, pues posee una personalidad tan imaginativa.

- ¿Notas que la crisis haya afectado a los proyectos artísticos?

- ¿Crisis? ¡Si yo siempre he vivido en crisis! Cada vez que he ido con una nueva idea para emprender, me han respondido lo mismo, que si no hay dinero, que si esto, que si lo otro... Sacar adelante un proyecto cuesta mucho ahora, pero también costaba mucho antes. Por eso no noto la crisis. ¿Crisis? *Welcome to my World.*



Mercedes Albi
Música: "La devota lasciva" inicio 2º movimiento, J.J. Colomer
Fotos: www.emiliotenorio.com